

**57% de las empresas la consideran principal obstáculo para su actividad**

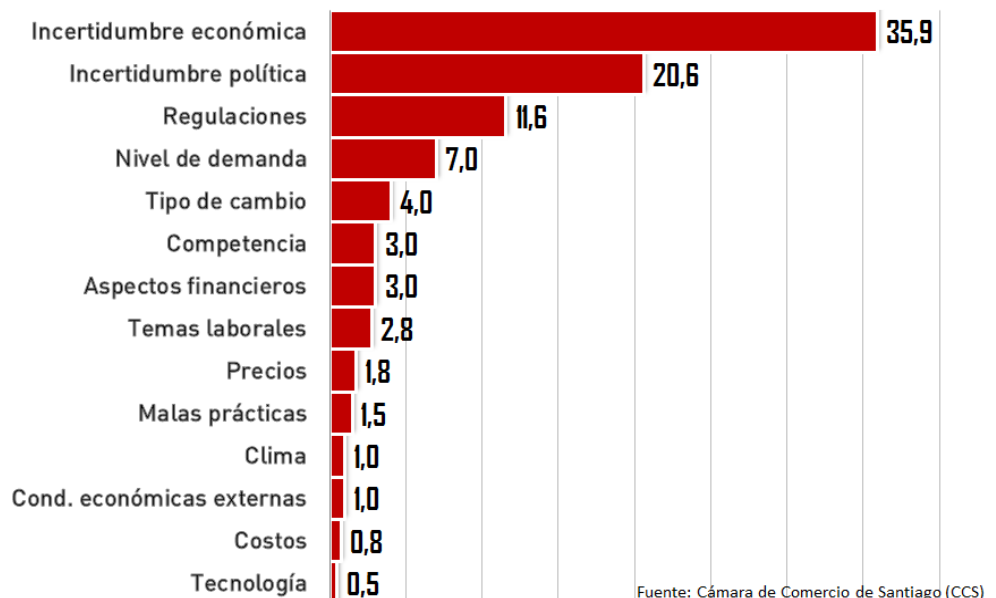
## Fuerte avance en incertidumbre amenaza recuperación del empleo e inversión

La encuesta de preocupaciones empresariales de la CCS revela que el sentimiento de incertidumbre ha continuado expandiéndose como el principal factor de tensión corporativa. Ante la pregunta abierta de cuál es el factor más desfavorable para los negocios de la empresa, el 57% de las respuestas apuntó hacia la percepción de incertidumbre, tanto económica (36%), como política (21%), lo que denota una creciente dificultad de las empresas para prever las condiciones futuras que afectarán los negocios.

Este nuevo registro de 57% que recoge la percepción de incertidumbre empresarial representa el punto histórico más alto, un record, desde que la CCS realiza esta medición, y supera ampliamente el registro de diciembre (41%). Además, se completan cuatro trimestres consecutivos en que la preocupación por la incertidumbre económica y política ocupan el primer y segundo lugar respectivamente en el ranking de preocupaciones empresariales, superando por amplio margen al resto de los factores de tensión.

El tercer lugar recayó sobre el marco normativo, en atención a intensidad de los cambios legales o regulatorios que han estado en desarrollo, siendo señalado por el 12% de los encuestados como el principal factor de preocupación empresarial, manteniéndose prácticamente sin cambios respecto de la medición de diciembre último.

**Principales Preocupaciones Empresariales**  
Marzo 2017 (% de las menciones totales)



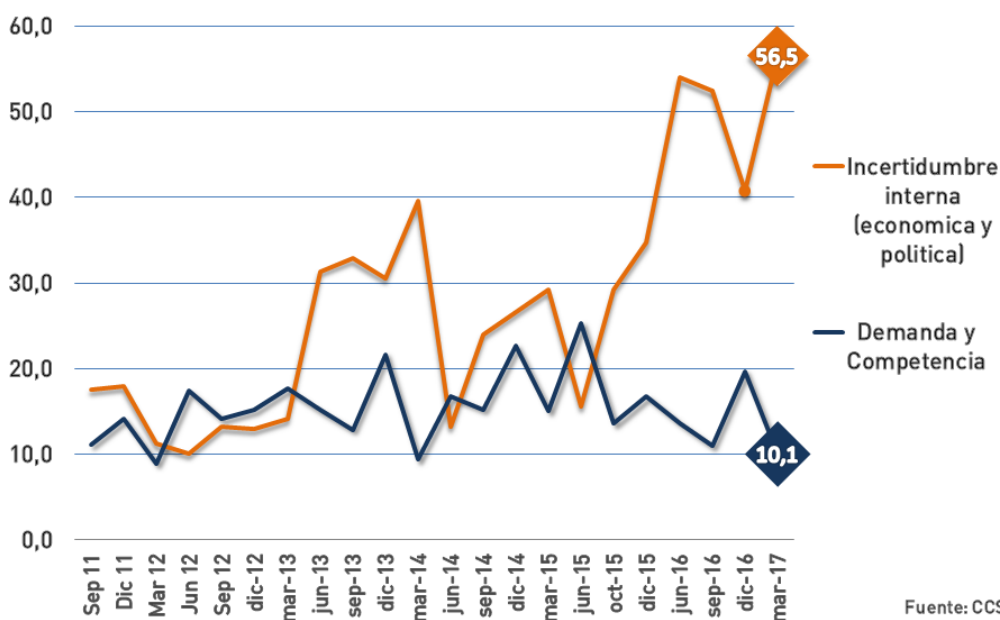
Fuente: Cámara de Comercio de Santiago (CCS)

Esto significa que estos tres frentes de aprensiones, que tienen como denominador común alguna forma de incertidumbre, abarcaron el 68% del total de menciones (53% en diciembre), con un fuerte aumento en las grandes empresas, donde quedó bordeando el 80%. En las medianas empresas este porcentaje alcanzó a un 68%, mientras que en las pequeñas marcó un 58%.

La preponderancia que abarca el sentimiento de incertidumbre significa que todos los demás aspectos, tales como tipo de cambio, precios, costos, inflación, pasaron a ocupar un lugar de menor relevancia en el mapa de preocupaciones corporativas.

Esto no significa que la pérdida de tracción de la economía chilena no sea un factor inquietante para las firmas. Si lo es, pero su preponderancia está supeditada por ahora a los factores de incertidumbre que perciben las firmas. Los antecedentes a marzo muestran que aquellos factores que recogen las aprensiones por la falta de crecimiento económico, tales como debilidad de la demanda e intensidad de la competencia, sólo absorbieron el 10% de las menciones, incluso por debajo del 20% que presentó en diciembre último. En las grandes empresas este factor es incluso menos importante aún, absorbiendo el 7% de las menciones, mientras que en las pequeñas empresas sube hasta 14%.

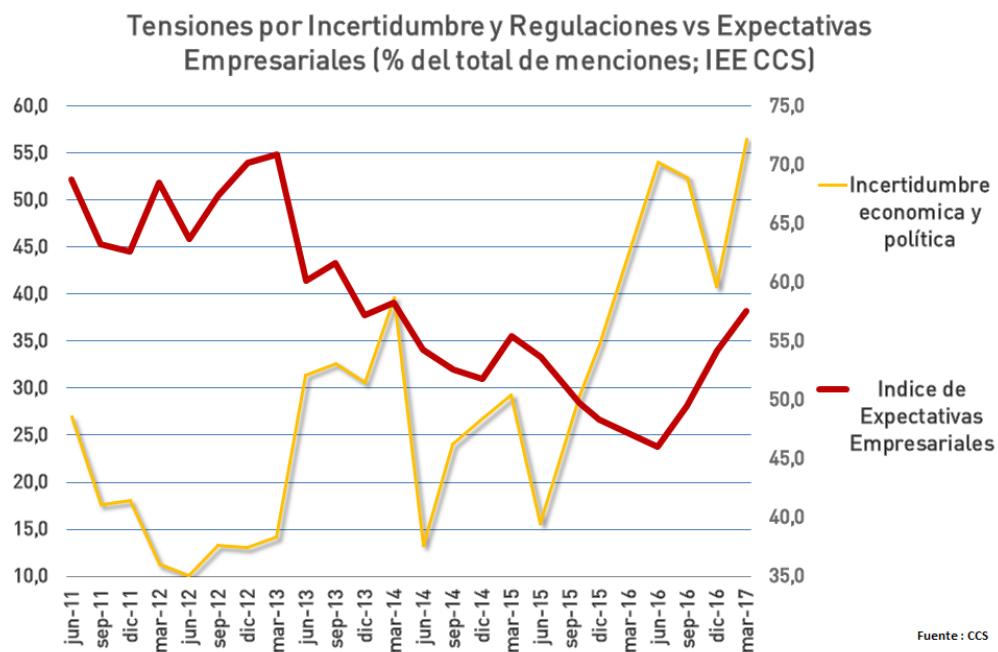
**Preocupación por la Incertidumbre vs el Crecimiento Económico (% del Total de Menciones)**



La fuerte arremetida que muestra el factor incertidumbre se correlaciona con el próximo período electoral, asemejándose a lo que hemos detectado en ocasiones anteriores, aunque esta vez se presentan con mayor intensidad. Los cambios en la administración económica y política exacerban las aprensiones ante la incertidumbre de los cambios que pudieran producirse. En el anterior período de elecciones presidenciales, los factores de incertidumbre se empinaron hasta alrededor de un 40%.

La menor preocupación por la demanda y competencia que se desprende del mapa de preocupaciones corporativas es consistente con la recuperación en las expectativas empresariales detectada al primer trimestre de 2017. Ambos indicadores sugieren una mayor confianza respecto de la recuperación del ciclo económico en los próximos trimestres. Las proyecciones macroeconómicas de la CCS también apuntan en la misma dirección, anticipándose un crecimiento cercano al 3% hacia fines de 2017 y 2018, en lugar del 0% que presentaría el primer cuarto del año.

En este contexto, la dinámica que sigue el factor incertidumbre como factor central de tensión corporativa aparece desligada de la recuperación prevista en el ciclo económico. Mientras la tensión por la incertidumbre aumenta, aquella por factores como demanda y competencia declinan. Esto da cuenta de que efectivamente las firmas esperan una cierta recuperación del ciclo, pero en medio de un clima de gran incertidumbre acerca de la gestión política y económica.

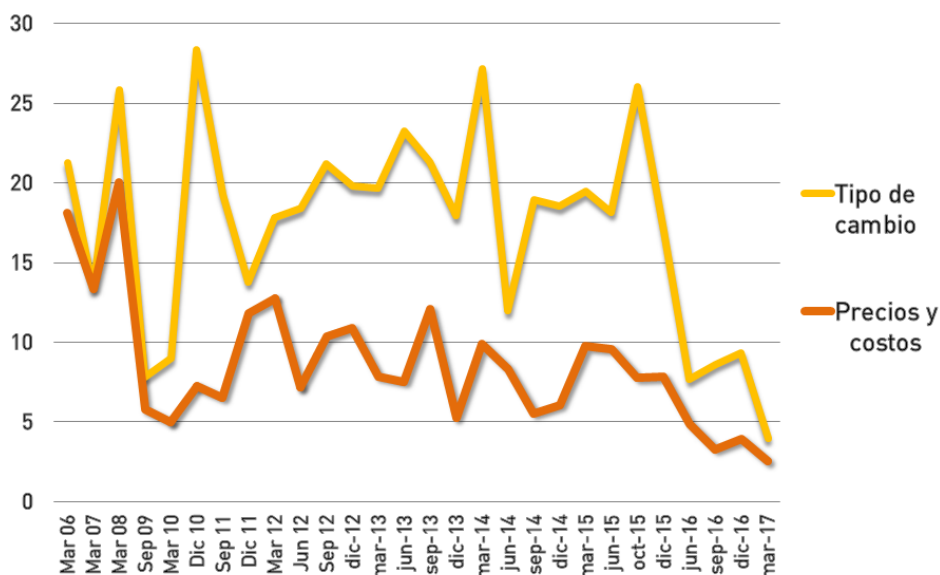


### El tipo de cambio y los costos retroceden nuevamente como factor de tensión

En los restantes factores que conforman el panorama de preocupaciones empresariales, es decir, excluyendo la incertidumbre y el ciclo económico, la incidencia cae en forma significativa. El tipo de cambio, que por largos períodos ocupaba el primer o segundo eje de tensiones corporativas, en la actualidad sólo pesa un 4%, y sin mayores diferencias según tamaño de empresa (grandes 2,5% y pequeñas 3,5%).

Por otra parte, la debilidad del ciclo económico, del mercado laboral y la convergencia inflacionaria han hecho perder relevancia a factores como los precios y costos en las compañías, los que en conjunto representan sólo un 2,5% de las menciones.

Tipo de Cambio , Precios y Costos como Principales Preocupaciones Empresariales (% del total de menciones)



Otros aspectos que ganan algún espacio, aunque marginal, son aquellos relacionados con la administración financiera, los tópicos laborales y las condiciones externas, pero en todos ellos su incidencia es a lo más 3%.

Finalmente, detectamos la aparición de un nuevo eje de tensiones que hemos agrupado en malas prácticas corporativas. Estas ocuparon el 1,5% de las menciones, superando aspectos como las tasas de interés, el cambio tecnológico, las condiciones económicas internacionales y la inflación. Este aspecto fue recogido principalmente en las medianas empresas, con una incidencia de 3,7%, y también en la pequeñas (1,5%). En las grandes compañías no se detectaron menciones en este aspecto.

### Concluyendo

En definitiva, las empresas volcaron marcadamente sus preocupaciones empresariales hacia los tópicos de incertidumbre, en sus diferentes vertientes, la económica, la política y la regulatoria. Esta mayor incertidumbre percibida por parte de las empresas refleja una mayor dificultad para prever condiciones económicas futuras y para tomar las decisiones de ahorro e inversión y es coincidente con la ocurrencia de un nuevo ciclo electoral.

El mapa de respuestas da cuenta que las empresas están menos tensionadas por el ciclo económico directo, pese al clima de mayor incertidumbre que acecha, lo cual sugiere que subyace la expectativa de que la economía repunte en los próximos trimestres, tal como anticipa la recuperación de las expectativas empresariales, en medio de altas dosis de incertidumbre.

Todos los demás aspectos mantienen un perfil tenue frente a estos ejes centrales de preocupación, incluso el tipo de cambio, que fue por mucho tiempo un plano central de las tensiones corporativas.